

PRIMER ENCUENTRO de SECCIONES SINDICALES de **CCOO**



5
abril

Un sindicato para combatir la desigualdad

CCOO

La estrategia sindical de CCOO

Las reformas internas

Con un resumen del Informe presentado por el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, al Consejo Confederal, el 28 de enero, y aprobado sin ningún voto en contra, nos dirigimos a las secciones sindicales de CCOO con el objetivo de abrir un amplio debate que nos permita celebrar un **gran acto sindical el próximo 5 de abril** en el marco del **primer encuentro confederal de secciones sindicales de CCOO**, en el que se presentarán las conclusiones de dicho informe y se reivindicará la fuerza del trabajo y la función del sindicato.

“La lucha de los trabajadores y trabajadoras de la limpieza viaria y jardines de Madrid, la lavandería central, la recogida de basuras de Alicante, o de Gamonal en Burgos y, la de mayor trascendencia política, la renuncia del Gobierno de la Comunidad de Madrid a continuar con el proceso de privatización de la sanidad, ponen de manifiesto que la movilización de los trabajadores y trabajadoras y la ciudadanía obtiene resultados”.

Cita el informe de Toxo el tercer Congreso de la Confederación Sindical Internacional, que se celebrará el 18 de mayo en Berlín, bajo el lema: **Reforzar el poder de los trabajadores**. La CSI exigirá un contrato social global, con nuevas instituciones y nuevos objetivos, y un mayor protagonismo de la Organización Internacional del Trabajo en la toma de decisiones.



El escenario político y económico

El 25 de mayo tendrán lugar nuevas elecciones al Parlamento Europeo. En una Europa azotada por los efectos de las políticas de austeridad y las llamadas “reformas estructurales”, en la que se impone de forma autoritaria un modelo de salida de la crisis que provoca el crecimiento de las desigualdades, que ataca los derechos sociales y laborales.

El informe juzga de gran utilidad la resolución aprobada por el Comité Ejecutivo de la CES bajo el título: **Por los empleos de calidad, la igualdad y la democracia en Europa**, en la que se advierte que Europa necesita superar la crisis y sus efectos y construir un nuevo paradigma cuya base es la propuesta de un “nuevo contrato social” destinado a asentar firmemente los cimientos del modelo social europeo. La Unión Europea necesita refundarse en clave democrática y configurar una nueva y amplia mayoría política y social para que se abra paso la propuesta sindical de “Una nueva vía para Europa: Plan por la inversión, el crecimiento sostenible y empleos de calidad”.

A pesar de lo que afirma la propaganda oficial, **la economía española sigue destruyendo empleo**, aunque el ciclo económico esté cambiando. Desde que en el segundo trimestre de 2008 la economía española empezó a caer, hemos perdido casi 8 puntos del PIB y se han perdido 3,6 millones de empleos, además de sufrir un gravísimo deterioro de las condiciones de vida y trabajo de la mayoría social, que incluye duros recortes en nuestro ya débil Estado de bienestar.

■ **Convocada por la Confederación Europea de Sindicatos, el 4 de abril tendrá lugar una gran manifestación en Bruselas** **exigiendo el fin de las políticas de austeridad y la puesta en marcha de un Plan de Inversiones para reactivar la economía y crear empleo,** **a la que asistirá una delegación de CCOO.**

■ **En ese marco, el 3 de abril (en algunas comunidades podría variar la fecha) el movimiento sindical, con el impulso y participación de la Cumbre Social, ha convocado manifestaciones en todo el país para rechazar las políticas de recortes y de deterioro de los servicios públicos.**





Los frentes de trabajo deben ser: la reforma fiscal; el restablecimiento del flujo del crédito; la creación de empleo y la mejora de la capacidad adquisitiva de los salarios; el aumento de los ingresos de la Seguridad Social; la defensa de las políticas públicas, el rechazo a la Ley de Mutuas y la exigencia de la formación profesional para el empleo como un derecho



El sector exterior no nos saca de la crisis porque no tiene dimensión suficiente. Se trata de actividades intensivas en capital que crean poco empleo, por lo que su mejora se filtra a unos pocos y tiene escaso impacto sobre el consumo interno. La demanda interna tiene que tomar el relevo, porque representa el 74% de toda la demanda agregada del país (demanda interna + exportaciones). Claro que esto no se logrará si los salarios no inician una senda de recuperación, si seguimos teniendo la tasa de desempleo actual, si se reduce la capacidad adquisitiva de pensionistas y jubilados, si retrocede la protección social o se recorta la inversión productiva.



Una economía con problemas de fondo no resueltos, por un sistema bancario que sigue sin financiar la economía real; por las restricciones en la política fiscal y presupuestaria; por el fuerte crecimiento de la deuda pública; por una estructura productiva desequilibrada, y un mercado eléctrico dominado por

cinco grandes empresas y en el que los poderes públicos han renunciado a su papel de planificación, y que requiere de una urgente y profunda reforma para ponerse al servicio de la industria y del conjunto de la sociedad.

Menos empleo asalariado y de peor calidad

Tenemos menos empleo asalariado y de peor calidad. Cae y mucho el número de asalariados con contrato indefinido, 375.000 en media anual de 2013. Con la reforma laboral es más fácil despedir y, por ello, el modelo del ajuste de las empresas ya no es sólo no renovando contratos temporales, también se despiden a personas con contratos fijos.

Pero posiblemente el deterioro más perverso del empleo asalariado, provocado por la reforma laboral de 2012, es el intenso proceso de sustitución de trabajo a tiempo completo por trabajo a tiempo parcial.

Hemos perdido una década si nos referimos al nivel de PIB y sobre todo de empleo que teníamos en 2008. Tendremos que esperar al final de 2018 para alcanzar el PIB de 2008. Mucho más que una década perdida porque si, en lugar de sufrir la crisis, la economía española hubiera mantenido la tasa media de crecimiento de las últimas tres décadas, en 2018 el PIB habría sido un 25% superior al de 2008; y ese crecimiento de la riqueza social lo hemos perdido para siempre.

Reforma fiscal

El Gobierno prepara una reforma fiscal con el objetivo de que entre en vigor el año de las elecciones generales.

Lo primero que cabe decir es que España tiene unos ingresos fiscales 9 puntos de PIB menos que la eurozona y un gasto público 6,4 puntos inferior. Por tanto, no estamos ante un problema de exceso de gasto sino de insuficiencia de ingresos, y ello es así por el efecto del fraude fiscal, en parte asociado a la economía sumergida, y a una política fiscal inadecuada que hace descansar la gran parte de la recaudación sobre las rentas del trabajo y el consumo, configurando así un modelo profundamente injusto en la atribución de las cargas fiscales.

El debate debe abrirse a la sociedad y CCOO quiere intervenir con sus propuestas. Los principios de una buena reforma fiscal deberían ser: la **suficiencia de recursos** para financiar los objetivos del gasto; la **equidad**, es decir la progresividad en función de la capacidad económica de las personas y entidades; la **transparencia**, para que la reforma sea comprendida por la ciudadanía; la **corresponsabilidad fiscal**, para que quien ejecuta el gasto sea quien imponga la carga fiscal que lo financia, haciéndose corresponsable; y la **eficiencia**, porque los impuestos deben ser beligerantes y promover la eficiencia económica, fomentan-

do comportamientos que impulsen el crecimiento y desincentiven otros que lo lastran.

El aumento de la desigualdad es consecuencia de la distribución cada vez más injusta de la riqueza y del reparto de las cargas del ajuste realizado por el Gobierno con sus reformas. De los 17,4 millones de hogares existentes, en 1,8 millones de ellos todas las personas que los forman están desempleadas, y en 686.300 hogares no entra ningún ingreso. En ellos viven alrededor de 1,4 millones de personas, de las cuales 650.000 son desempleadas que deberían convertirse en colectivo prioritario de las políticas de empleo.

El resultado es que el mantenimiento de las políticas de ajuste impide la creación de empleo y las sucesivas reformas laborales debilitan las condiciones del existente para la gran mayoría.

Frentes de trabajo

Los frentes de trabajo deben ser, por tanto, *la reforma fiscal; el restablecimiento del flujo del crédito*, que todavía se mueve de forma insuficiente (en este sentido, advertimos que el Banco de España y el Banco Central Europeo son los únicos que disponen de instrumentos para conseguir una reactivación del crédito a corto plazo); *la mejora de la capacidad adquisitiva de los salarios*, a través del incremento del empleo y la mejora moderada pero real de los salarios; *el aumento de los ingresos de la Seguridad Social* si se quiere que en la salida de la crisis el sistema sea sostenible y mantenga en el futuro, al menos, la calidad actual; *la defensa de las políticas públicas*, para las que resulta imprescindible la reforma fiscal progresiva; *la exigencia de la formación profesional para*

La iniciativa sindical dentro y fuera de la organización debe servirnos para aunar esfuerzos frente a los retos y desafíos que enfrentamos, fortalecer el sentimiento de pertenencia a CCOO, y superar los efectos de la intensa campaña antisindical que se está llevando a cabo

Un sindicato más eficaz

El impulso de la reorganización interna de CCOO en el que estamos inmersos, los instrumentos para la mejora de la gestión financiera y de los recursos humanos que estamos poniendo en marcha y el plan de cuotas forman parte de una misma estrategia, diseñada para fortalecer y dotar de mayor eficacia a nuestras organizaciones; lo que pasa ineludiblemente por crecer en afiliación y mejorar nuestros resultados electorales.

Afiliación y resultados electorales son dos caras de la misma moneda. Ambos miden el poder sindical, la representación institucional y son la principal fuente de recursos económicos y humanos.

Abordar la caída afiliativa que estamos sufriendo, fundamentalmente por la crisis, es urgente. Como urgente es preparar las elecciones ante el periodo de concentración que se iniciará en septiembre de este año.



el empleo como un derecho, destacando el papel relevante que corresponde a la negociación colectiva para su materialización; y *el rechazo a la Ley de Mutuas*, trabajando coordinadamente para generar una amplia respuesta a esta medida.

El momento sindical español

El 10º Congreso Confederal precisó que el sindicalismo español también está afectado por la crisis institucional que vive la sociedad española, y CCOO no es una isla aparte. Que hay una ofensiva destinada a modificar el panorama sindical español, es más que una evidencia. No es contra los sindicatos, de forma genérica; es contra una forma de entender el papel del sindicato. Se trata de debilitar el sindicalismo para poder debilitar el cuadro de derechos sociales y laborales

en nuestro país, en una ofensiva que se repite por el continente europeo y cuya mayor virulencia se expresa en los países más duramente castigados por la crisis y los planes de la Troika.

Ahora bien, no todo lo que nos pasa nos llega de fuera. Dicho de otra manera: no podemos utilizar como excusa la ofensiva liberal conservadora para evitar corregir vicios acumulados, inercias del pasado reciente o falta de transparencia en la utilización de nuestros recursos.

Querámoslo o no, estamos bajo el foco de la sospecha. Necesitamos despejar cualquier sombra de duda, y para ello tenemos que impulsar desde nuestra iniciativa una profunda revisión de la organización. A tal fin se está procediendo a la realización de una auditoría de todas las organizaciones confederales.

La iniciativa sindical dentro y fuera de la organización debe servirnos para trabajar con el objetivo de cohesionar e ilusionar a todas las estructuras de la organización, a partir de una reflexión colectiva con el activo sindical, que permita aunar esfuerzos frente a los retos y desafíos que enfrentamos, fortalecer el sentimiento de pertenencia a CCOO, también para poder superar los efectos de la intensa campaña antisindical



que se está llevando a cabo.

La acción sindical y la política de alianzas marcan la agenda de trabajo de CCOO. Cuando en septiembre de 2011, en la Plaza de Vistalegre de Madrid, lanzamos la iniciativa en defensa del modelo social apostamos por una vía que permitiese ganar hegemonía para un discurso que encarna una forma de entender la organización de la sociedad, el valor del trabajo y la disputa, a partir de su centralidad, por la distribución de la riqueza. **En el centro de trabajo**, con el empleo, las condiciones laborales y salariales, a través de la negociación colectiva; **en la sociedad** con la política fiscal, a través de la intervención del estado en la economía, en particular mediante la prestación de los servicios esenciales de titularidad pública.

En este contexto propusimos la creación de lo que derivó en la Cumbre Social, convencidos de la necesidad de amplias alianzas sociales para hacer frente al discurso neoliberal. De la necesidad también que tiene la sociedad española, escasamente articulada, de impulsar el asociacionismo, de crear tejido social. No nos ponemos de perfil. Queremos estar en el centro del gobierno del conflicto. Pero hemos de estar con coherencia. Dicho de otra manera: no todo lo que se mueve lo hace en la dirección adecuada. No basta con ponerse en movimiento, es necesario saber a dónde se va. La actuación de la Cumbre Social y los espacios de confluencia que nosotros impulsamos, así como sus iniciativas, están contruidos sobre los mínimos comunes compartidos, y por eso es posible actuación común. CCOO no puede, no debe significarse en otros espacios que no tengan esta característica básica.



La crisis institucional sobre la que venimos reflexionando está cobrando una dimensión que, a lo largo de este año, puede alcanzar niveles nunca vistos desde la transición política y en los algo más de 35 años de vigencia de la Constitución. Lo acordamos en nuestro 10º Congreso y lo reiteramos hoy, *“El debate sobre el modelo de Estado debe culminar en el Estado federal, como hemos mantenido tradicionalmente, y éste debe construirse a partir de la profundización del actual Estado autonómico, favoreciendo un mejor encaje de la España plural, y reformando tanto sus estructuras*

institucionales (Senado) como sus instrumentos (financiación)”.

Para CCOO, la finalidad última de una revisión del modelo de Estado debe ser promover el bienestar, la justicia y la igualdad entre las personas, lo que requiere instrumentos adecuados de cohesión y solidaridad interterritorial... Cualquier proceso de reforma del modelo de Estado, que en su momento fue fruto de un amplio consenso recogido en la Constitución de 1978, debe ser igualmente resultado de un marco de acuerdo, como mínimo similar, y sometidos a consideración de la ciudadanía”.



Un sindicato más fuerte para ganar las elecciones

La crisis ha destruido 3,6 millones de empleos y ello también se refleja en la afiliación. Muchas trabajadoras y trabajadores que pierden su empleo dejan de ser afiliados a un sindicato, en la inmensa mayoría de los casos por razones económicas. Pero tenemos que investigar con rigor las causas de la pérdida de afiliación para poder enfrentarla con éxito. De la misma manera, CCOO ha iniciado un proceso de reestructuración interna que llevará en los próximos meses a la fusión de varias federaciones, con el objetivo de lograr estructuras sindicales más sólidas y económicamente más saneadas.

Afiliación y resultados electorales son dos caras de la misma moneda. Ambos miden el poder sindical, la representación institucional y son la principal fuente de recursos económicos y humanos. Abordar y analizar la caída afiliativa que estamos sufriendo, fundamentalmente por la crisis, es urgente para volver a crecer en afiliación y conseguir una organización más fuerte, que nos conduzca a renovar en las próximas elecciones sindicales nuestra condición de primer sindicato. El periodo de mayor concentración de elecciones será de octubre a diciembre del año en curso. Es un buen momento para presentar ante la población asalariada que participará en estas elecciones nuestro balance de trabajo y nuestras credenciales para seguir contando con su confianza.

En el acto del 5 de abril, que celebraremos en Madrid y conscientes de la importancia de las elecciones sindicales, presentaremos una propuesta de precampaña y campaña electoral, con la imagen, lemas y objetivos de las mismas. Un momento que podemos y debemos aprovechar para incrementar la afiliación a CCOO.



5
abril

**PRIMER ENCUENTRO de
SECCIONES SINDICALES de CC00**

CC00